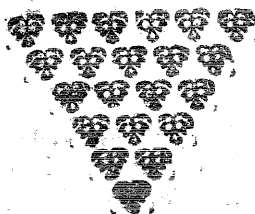


DEXO Supuesto, que a esta Fiesta asistió el Cabildo de la Ciudad en forma, y asimismo a las demas de los ocho dias. Estas fueron de la Misa votiva, celebradas con aquella grandeza, y ostentacion, copia grande de cera, y puntualidad de ceremonias, que solo se podra explicar bastante, con dezir, que fue obrado en la Iglesia de Cordoua, que es el mayor encarecimiento; y si ay mas que el encarecimiento, esto mas.

El Domingo catorze de Mayo, vltimo dia de los de la octaua, se hizo la Fiesta, que fue la que auia de terminar las todas. Hizose la procesion en la forma que todos los dias de Fiesta se repite. Dixose la Misa con toda celebridad, y predicó este dia el muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Juan de Almoguera, de la Ordé de la Santissima Trinidad de los Calçados, Prouincial que ha sido de la Prouincia del Andaluzia, y oy Ministro de la Casa de Cordoua, de donde es natural; sugero en quien solo con dezir su nombre, queda encarecido su acierto, por el luzimiento con que ha logrado tantas ocasiones deste genero. Y porque tenga tantos aplausos su doctrina, quantos fueren los que leyeren esta Relacion, se copia en ella a la terra el Sermon, que fue como se sigue.



S E R M O N

QUE PREDICO EN LA SANTA IGLESIA MAYOR DE CORDOVA

El muy R. P. M. Fr. Juan de Almoguera, de la Orden de la Santissima Trinidad de los Calçados, Prouincial que ha sido desta Prouincia del Andaluzia, y actual Ministro de la Casa de Cordoua, Domingo 14. de Mayo de

1651.



ON Bastante fundamento crece nuestra piedad, que nos guarda por Republica el Arcangel San Rafael. Ajustar reuelaciones es vna entre las materias dificultosas, que trata la Iglesia: pero muy corriente venerarlas, aun con menos calificacion, que tiene la que nos dexò el venerable Sacerdote Andres de Roelas. El Reino de Francia haze Fiesta al Arcangel San Miguel por su Custodio, porque dixo vn santo Obispo, que dicho Arcangel se le manifestó, mandandole edificar a su honra en tal parte vn Templo, a causa de que estava a su cuidado aquel Reino, como lo refiere Casaneo: y añade, que Luis Onze, padre de Carlos O&auo, en virtud desta reuelacion, instituyò vn Orden Militar de Caualleros de San Miguel, cuyo Caudillo es el Principe. A Cordoua mucuo, lo que pudo mouer vn Reino tan grande, y con Rafael haze lo que allà con Miguel, con otro tanto, y no sè si mayor fundamento, qual puede afiançar la Fé de hombres cuerdos, y doctos. Por lo mismo dà la Iglesia al rezo de nuestro Arcangel, esta parte del capitulo quinto de san Juan; bien que lo contradigan algunos; otros de buena opinion, y que pueden hazerla, afirman, que fue Rafael el motor en las aguas de la Piscina, que

*Casaneo
p. 14. confis-
der.*

que tomaron de su virtud la virtud, y ser milagrosas de su diligencia. Quando no por quien es, por los officios, y comisiones que tiene, me admira, no tenga la deuocion, y seguimiento de todos los Fieles. Es Enfermero mayor, señalado por Dios para la cura de nuestros males, y de todos: no es su Hospital desta, o de aquella dolencia, sino de qualquiera; ni cura solas las que pueden los hombres, sino tambien las que solo Dios puede. Le enseñaron en la escuela, donde aprendió esta habilidad, dar pies, manos, y ojos, a quien faltaren; y restaurar la vida, a quien lo mereciere. Está a su cargo el sustento de los que viuen, o pasan la vida a expensas del cielo, con ciencia de manjares, que tengan virtud, para que los sanos no enfermen, y con que los enfermos sanen; tal se le buscó a su Tobias. Y como sea así lo que pensó algunos que fue Rafael el Angel, que llevó la comida al Profeta arrojado a los Leones, sobre los dichos tan en nuestro provecho, tiene por officio cuidar el sustento de los pobres afligidos, y encarcelados por Dios. Sobrados moriuos para hazerle ficta son estos comunes; aun quando faltasse el particular que tenemos. Una circunstancia tiene ademas prodigiosa, a mi juicio, para rastrear por ella quien es, y quanto vale este soberano Espiritu. Siendo tan numerosa su Republica, que afirman muchos, son mas los Angeles, que quantos hombres han sido, son, y serán hasta la fin; entre tan innumerable exercito, de solo Rafael, y otros dos, quiso su dueño reuelar sus nombres, y officios en la Escritura sagrada: y como esta sin duda sea excelencia, pudo ser, o que la merecieron entre todos, los tres; o que a ellos, y no a mas, quiso hazer Dios este fauor; o pudo ser, que como sea la sagrada Escritura Reino de Dios, y su Tesoro, que se compone de su Diuinidad, de Angeles, y hombres; en ella se manifiestan las joyas de mas precio, que posee: entre los hombres santos contiene los ventajosos, a quantos fueron, y serán: ponganse entre los Angeles estos tres solos, que exceden a quantos se quedaron, y conocerán. O pudo ser, que como se lla-

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordova

ma Dios de tres hombres solos, de Abraham, Isaac, y Jacob, quiera parecerlo de tres Angeles no mas; mezclando la Divinidad en sus nombres: *Quien como Dios? Fortaleza de Dios, y Medicina de Dios,* sellaman: que como a esta causa hizo aquellos tres compendio, y suma de las virtudes de todos; Rafael, y los otros dos, son tambien el tanto montea, y deposito de las excelencias, que repartido entre todos los Angeles. O pudo ser quisiessedarnos solos sus nombres, porque la Iglesia a estos tres solos pidiesse nominatiui, como lo haze en las Rogaciones: porque son tales, que pidiendo a los tres, pide a todos; o porque teniendolos, tiene a todos los demas. Y pone su intercession inmediata despues de nuestra Reina Maria, en señal, que para merecer sus gracias, son los mas vezinos. La de su intercession necesitato; ayudenos Rafael a conseguirla, y Gabriel a disponer la supplica. Digamos con él: *Ave Maria,*

ANGELVS AVTEM DOMINI, &c.

Ioan. 5. cap.

DAsele esta parte del capitulo quinto de san Juan, a la solemnidad de nuestro Angel, por lo dicho de la Piscina. Donde cuenta el Euangelista, que estaua vn enfermo de treinta y ocho años en su achaque, que en tanto tiempo no encontró con el Angel Medico, a quien buscava, y se halló a Dios Hombre sin buscarle. La Esposa, doliente de vna graue enfermedad, buscando a Dios en la cama, y en las calles, ni le halla en las calles, ni en la cama: pero se encuentra con los Angeles Custodios de la Ciudad, a quien no buscava: *Inuenerunt me vigilēs, qui custodiūt ciuitatē.* Rara desigualdad en la diligencia de los dos! La sollicitud, que busca a Rafael, no le halla, y halla a Dios: y la diligencia que busca a Dios, no le encuentra, y halla el

An-

Angel. Nuestra Ciudad, en la noche triste de la epidemia, buscando la clemencia divina, halla a Rafael, que se la impetra: porque le tiene ofrecido el socorro, y el auxilio de su parte para estos ahogos. Dixera yo, que el enfermo de la Piscina no halla a Rafael, porque su cuidado era todo de tener hombre, y no de agasajar el Angel. Cordoua empero, y la enferma del Cantico, antes de sus achaques, y antes que los halla fíela noche de la epidemia, cuidaron de solicitar sus Angeles, para tenerlos. Así se tienen, y los tienen por esso. Este cuidado en el alma santa, es indubitable. En Cordoua le vimos los presentes en la suplica solemne, que hizo a Rafael antes de la peste. Yo la prediqué en san Pedro, y aun noté la deuocion con que se hizo.

Examine agora el estudio entre estos dos enfermos, qual fue el mas dichoso. El de la Piscina hallandose con Dios, sin encontrar el Angel; la del Cantico hallandose el Angel, sin encontrar a Dios? Diré sin dudarlo, que fue mas bien afortunada la enferma encontrandose con el Angel Custodio de su Republica, que el paralytico hallandose a Dios Hombre: porque hallarle fue dicha en este; y buena suerte sola; aquella empero, encontrandose con el Angel, tiene a Dios por deuda, y de justicia. Quien quisiere tenerle en Cordoua, tenga a Rafael, y le tendrá: que su Magestad se dá a los que le buscan por mano deste santo Angel. Oigan lo que dice nuestra enferma; así como se dexó los Angeles Custodios de su Republica, inmediatamente añade: *Paululum compereransissim eos, inueni, quem diligit anima mea.* Como si dixera: Hallé los Angeles, y luego inmediatamente a Dios. Es tránsito seguro, entre tenerlos, y tenerlo nada media. Bien lo ponderó el Ambrosio: *Quia Angeli ica sunt* Ambr. ser.
proximi Deo, ut illis transactis illis reperiatur Deus. 7. in Psal.

Individuemos el discurso a nuestro Angel; que seguirle por lo comun, es no seguir el intento, y faltar a la obligació. El paralytico no supo tener a Rafael, como supo el alma santa granjear a los de su Republica. Como sepa Cordoua tener-

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

mente, tendrá a Dios, y los bienes: y si no le dexa, ni perderá a Dios, ni los males la hallarán. Es Raphael el camino seguro, el medio infalible para alcanzar estas dichas.

Dixolea Tobias, quando les reuclò su persona a la buelta del viaje: *Ego sum Raphael Angelus, unus ex septem, qui adflamus ante Dominam.* Soy vno de los siete a si tentos a Dios. Yo, que estudio a horror de controuersias el pulpito, supongo el sentir de muchos entre los grandes, que a firmán, habló el Angel con alusion a la Monarquia de los Persas, y Medos, cuyo Principe para los despachos tuuo vn Consejo Supremo, cuyos Magistrados se llamauan los Sietes, como los Veinte y quatro, los Trezes, y los Seises; nombres tomados del numero de los que gouernan: y como la sagrada Escritura propone el gouerno de Dios, para que mejor le entendamos, a la vñanga de la tierra, dize Raphael a Tobias, que tiene la Magestad suprema vn Consejo de Sietes, por quien despacha el gouerno todo de acá abajo, y que es el vno destos Magistrados. Piadosa aduertencia, para que supiesse Tobias, y nosotros sepamos, que tiene Raphael plaza en el gouerno superior de arriba, y que todos los despachos de alli, vienen por la mano de sus compañeros, y suya, que son los Príncipes de la priuanga, los siete validos en aquella, si numerosa de Ministros, la Monarquia mayor. En

Clem. Alex. de
gen. ser. 6. *quorum maxima est potentia, primogeniti Angelorum*

Principes. Aunque no puede medirse el poder del Angel, que es menor en la menor Hierarchia, con las medidas del poder humano. Que fuerças de acá puedē trastornar el orbe todo en vn instante? posar en vna noche millones de vidas? Siendotel la valentia de qualquiera, y siendo innumerables, estos siete tienen el poder superlatiuo, mayor sin comparación, que los otros, *Maxima potentia*, son los Príncipes primogenitos, que heredando las riquezas del saber, y poder diuino, dan alimentos de ciencia, y potestad a todos los otros *Espiritus*, para que coman de su mano,

Tiene en el exordio de su Apocalipsis Juan, vna clausula de primor mucho para este assumpto. Es tra pidiendo las dichas todas, que se desean del cielo, para las siete Iglesias de Asia, y dize assi: *Gracia vobis, & pax à septem Spiritibus,* Apocál. I.]
qui in seon spõu chroni eius sunt, & à Iesu Christo, qui est restis fidelis. Gracia, y paz son el tanto monta de los bienes de arriba, el compendio de lo que se desea, y Dios puede darnos; ojala lo tengais, y os lo dén los siete Espiritus, que ciñen el trõn; y Jesu Christo, en quien està la fidelidad de las promessas. Si lo que pide Juan, es todo lo que puede Dios dar, como lo demanda primero que a Christo, a los Espiritus asisistentes? Deuiera de zir: *A Iesu Christo, & à septem Spiritibus:* dize empero, *à septem Spiritibus;* y despues, *à Iesu Christo.* No son dueños los siete de la gracia de Dios, que se les pide, son ministros, y siruientes: como, pues, se la piden primero, que a Christo? Tanta fuerça hizo, a juizios grandes, esta instancia, que por ella pensaron, que no podian ser estos siete los Espiritus consejeros; sino, o los siete dones del Espiritu Santo, o otra cosa de la diuinidad, que pudo tener antelacion a Christo. Raphael, y sus compañeros, son los siete, a quien Juan suplica: con que misterio los antepuso a Christo? Porque son el gouerno de los Fieles. Que pretende para los Fieles? Gracia, y paz: lo diuino, que pueden merecer, y lo politico, en que se pueden conseruar. Quien ha de darle? El Principe por su gouerno, por quien se gana, y tiene el despacho ordinario. Sepan, pues, los Fieles, dize Juan, que como se dà por Raphael lo que piden; por Raphael, y sus compañeros ha de pedirse, lo que se pretende: por esto los pongo en primer lugar, que al Principe. Que pretendièno sollicita antes los Consejeros para las mercedes, que despacha el Rey por el Consejo? Para estas son ellos los todo poderosos, como los siete del cielo: *Quorum est maxima Pieg. ser: potentia.* Y Viegàs dixo: *Consentaneum pietati est, pacem, & in sine. & gratiam ab Angelis, non tanquam ab Auctoribus, sed tanquam ab administris petere.*

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordova

el No dexemos a Juan, que tiene la grandeza de Raphael en su Apocalipsis el mayor apoyo. Mostraronle la sala del gobierno de Dios, en el capitulo quarto. No se para que consulta se hallaron en vn Cabildo los Regidores de la Ciudad de la gloria, presidiendo el Cordero en el trono de su magestad, a sientendole los siete de su Consejo: *Es septem lampadas ardentes ante thronum, qua sunt septem Spiritus Dei.* Y conociendo el Euangelista a los siete, le parecieron siete antorchas, que ardan a la presencia de Dios. Mucho será, que no nos desilumbren tantas luzes: Entre el immenso golfo de la claridad de Dios, se descubre tan resplandeciente la de Raphael, que para creerla, y persuadirme, a que deste tamaño puede hallarse entre criaturas, aun que siete primogenito de Dios, la muestra, y el estremo de su sabiduria; huue menester el arrimo de mucha autoridad, que lo afirmase así, y de vn Euangelista, que lo diga, tan sabido en los secretos de Dios. Siete antorchas a la presencia del trono, donde preside su magestad, y antorchas que arden a su presencia, y es Raphael de estos siete. Fieles, discurremos lo, por lo que registran mal, o bien nuestros ojos en el trono luziente de estas esferas del Sol. A la presencia deste, que nos alumbra, resplandece otro Astro? Tan del todo los eclipsa en manifestandose, que parece los apaga; tambien tiene Siete su gouierno, y por quien administra todas las influencias de acá abaxo; los siete Planetas, que para la armonia de lo natural con lo soberano, dixeron algunos, que nuestros siete Angeles, tienen de los siete Planetas la superintendencia. Estos no luzen a la presencia del Sol, Raphael si a la presencia de Dios. Es infinito el exceso de la claridad diuina, a nuestro Luminar mayor, y con todo a y luzes, que se descubren entre sus rayos: o las templa, y reprime, porque gusta se descubra la hermosura destas criaturas, para enseñarla a todos por la mejor alaja de su Palacio; o son ellas tales, y su hidalgua de tan singular privilegio, que tienen con el Sol de justicia: lo q ninguna luz puede

Con el Sol de naturaleza, y las tiene de manifesto Dios, para que sepamos, que quien busca la luz del cielo, en estos faroles ha de encenderla. Dixo el mismo interprete: *Ve ex illis quicumque uoluerit lumen, sibi manuari possino.* Es lo mas primoroso, que los llame Juan antorchas, con alusion a vn candelero, que tiene Zacarias, con siete lamparas: *Et septem lucerna eius super illud, & septem inf. Jorsa lucernis.* O misteriosa consonancia! Este candelero el Profeta, las siete lamparas, los Fieles todos, que arden en la lumbre de la gracia, el licor dibuxa todos los bienes del cielo, que conducen, y aprouechan para conferuzrse ardientes: por esso descubre Joan a Rafael, y sus companeros en el cielo, como lamparas siete, para que vea, que de estos se alimentan quantos luzen en la Iglesia militante, y que quantas dichas vienen de arriba, vienen por ellas. Ellos son las canales, por donde se destila en beneficios, y gracias toda la lluvia del cielo; quien los quisiere, y las quisiere, a Rafael por ellos.

Vieg. ser. 6
ad cap. 4.

Deseaua el demonio desquadernar la correspondencia amigable entre Dios, y el santo Job, y como buscasse ocasion, en que lograr su intento, pareciole oportuna introducirse a la presencia de la Magestad suprema, a tiempo, que trataba los negocios del orbe cõ estos siete hijos primogenitos: *Quadam autem die, cum venissent filij Dei, ut assisterent coram Domino, affuit inter eos, & Satana.* Aquel *assisterent*, hizo correspondencia al *adstantus* de Rafael. Parece lo discurre mal el enemigo, aunque de buen entendimiento, bien, que como es la voluntad tan mala, y tanta la vezindad destas potencias, lo deprauido del afecto inficiona los discursos, y se encuentran de ordinario borrones de grandes sesos, que son contagio de su mala voluntad. Si pretende descomponer a Job, mejor lo hará, ausente Rafael, y sus colegas, cuy officio, o cuya inclinacion, es procurar por quantos medios alcançan, que se afiance la amistad entre Dios, y el hombre. A que fin espera, a que estên presentes, y no quiere lançar el veneno de su embidia a las virtudes del

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

Julian. in
sat. Grac.
ad c. 2. Job.

Santo, menos que a los ojos de los siete Espiritus? Porque quiere, o desea tanto odiarlo con los siete, como con Dios, pareciendole camino cierto para deniarle, o desviarle del Principe supremo, desviarle primero de Rafael, y de los otros; como que dixesse: Que me importa a mi enemistarlo con el Presidente, si tiene propicios los Consejeros? Es imposible hazer mal quisto a Job con Dios, si estos siete le miran benignos. Así lo pensó Juliano in catena Græca: *Dicitur autem in medijs Angelorum casibus versari, ut lobum cum deponere, ab eius procurandis rationibus Angelos alienos.* A la misè, que yo lo pensaua mal, y el demonio lo discurrió muy bien: porque dize Juan, que viò vna vez al Cordero Christo, *Habentem oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei.* y que tenia, para mirar las causas de los hombres siete ojos, que son los siete espíritus, que en voces mas claras es lo mismo que si dixesse, que Rafael, y los demas son los ojos por donde nos mira. Que consecuencia tan fauorable infiere este antecedente? Son los ojos, con que nos mira Christo, estos siete bellissimos Espiritus: luego será bien visto de su Magestad quien los tuuiere gratos: luego para tenerle, no ay diligencia con o tenerlos.

No sabe Cordoua, que es tener a Rafael. Sepa, que si sabe tenerle, tendrá a Dios de forma que no se le vaya; y que quando delincuente, la encontraràn los castigos, si Rafael se le retiraz. Enojóse Dios con los Hebreos por la idolatria en el bezerro, trata con Moises castigarlos, y para disponer la execucion, le manda, que hable a los delinquentes, y entre otras cosas les diga: *Iam nunc deponite ornatum tuum, ut sciam quid faciam tibi:* Que se desnuden la gala, y el ornato, y verá luego el castigo que ha de hazerles. Peregrino orden, por el tanto es preciso encierre singularissimos misterios. Que gala es esta que ha de quitarse el pueblo, para que Dios le castigue? Que puede conducir qualquier ornato, que tenga, para castigarle, o no? Con variedad discurren los interpretes. Lo que algunos piensan, y parece mas a justado, es, que

Que intentó quitarles el Tabernaculo, donde le venerauan, no queriendoles castigar a su presencia, por respetar el trono de sus plantas. Es muy a proposito para otros intentos. Empero Anselmo Laudunense juzga, que esta gala, que le estorua a Dios la execucion del castigo, era el Angel Custodio de aquel pueblo: *Depone ornatum tuum, manifestam Ansel. Lau Dei praesentiam, qua illi populo per Angelum appare. dno. bas, ornatum eius intelligis.* Y si el mandato se examina por lo que suenan las voces, vale tanto, como si dixesse el Legislador supremo: No puede ser mas graue el delito, ni la causa de mi indignacion mas justificada, preciso es el castigo: para hazerlo empero es preciso tambien esperar, que se les retire el Angel que les guarda, que aun no quiere dexarles solicitandoles el perdon. Ellos son tales, que le retiran con sus desprecios, y quitado este estoruo, que es el mayor, que puede ofrecerse, me pagarán el agrauio, y los tratará mi enojo como merecen: pero si no se aparta, y los dexa su Custodio, no puedo castigarlos: *Vt sciam, quid faciam tibi (concluye el Autor) idest, scire faciam te, quantum malis perpetraueris, quo Angelica uisitatione priuatis.* No sé que pueda hallar apoyo mas, ni tan firme que este, para persuadirnos que tanto nos importa conseruar propicio el Angel de nuestra Republica.

Dudase si baxaua en forma visible a la Piscina el Angel: todos casi afirman, que no le vieron los enfermos, y parece por el contexto assi, pues atendian solo al movimiento del agua, en cuya commocion sentian su venida. Si les dauan tal ministro de su salud, y supieron, que era Angel bueno, por que no se le dauan de manifesto a la vista, puesto, que tan repetidas visiones de Angeles entre los Hebreos, como testifican las diuinas letras, fueron casi todas aparentes en diuersas formas? Juzgan algunos, que las columbres de los Judios eran ya tales, quando començó el milagro, que no se hizo porque le merecieron, sino por los misterios que representaua, y por el tanto, como a indignos de su presencia, se la

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

negava el Angel. Y parece ser assi, pues haze a los buenos fauor de su villa, y en el modo que puede les franquea su buena cara. La Esposa santa encuentra a Rafael, y los de su esquadra en forma de guardas, o centinelas: Tobias le halla compañero de su camino en trage de viandante, alivio a sus penas, cobrador de su hacienda, medico, y sustentador de su familia. Y a nuestro venerable Sacerdote Andres de las Roelas se le manifiesta, y dà cuenta de quien es en forma visible; ganaron sus virtudes, y santa vida, la dicha que no tuvo aquel pueblo por sus vicios. Notaua yo, leyendo sus relaciones, que hasta el estilo, y voces modestas, con que las repite, huelen a Dios, y a mucho Dios, y que le visitasse Rafael, despues que el deuoto Presbitero acabaua de rezar a media noche sus Maitines, en pago sin duda, de que hiziesse voluntario, y particular en su casa, lo que apenas puede la obediencia en las comunidades mas reformadas, y conscrua en otros el interés forçoso de conscruar la vida.

A mayor excelencia de nuestro Rafael discurro. Retirarse a los de la Piscina, por ventura no queria le viesse, porque auiendo tantos enfermos, y dolientes en el Hospital, baxaua para sanar vno solo, y como vergonçoso, o sentido de no curarlos todos, escondia la persona, por no manifestarla en tan cortó beneficio. Por lo que dan las diuinas letras de su condicion, es tan inclinado a hazer bien, que aunque le haga, como no sea para todos, no se dà por contento de hazerlo.

De tres Angeles, que visitaron a Abraham, dicen muchos antiguos interpretes, fueron los tres conocidos en la sagrada Escritura, Miguel, Gabriel, Rafael: y aunque los Hebreos afirman, que Miguel se quedó con Abraham, quando los otros dos partieron a Sodoma, Alberto Magno piensa, que Rafael se estuuó con el Patriarca, y fueron a casa de Lot Miguel, y Gabriel. Pudo ser la causa no a justarse a la comission de Sodoma, el genio de nuestro Angel. A que fueron los dos? A libertar a Lot, su muger, y hijos, y a destruir con fue-

Fuego las vidas de cinco ciudades. A quitar vidas yo no he de ir, pudo dezir Rafael, soy Medico, y Medicina de Dios, mi oficio es conseruar a los hombres el viuir, trocar la ocupacion, y hazer del pueral guadaña, que defese para los Medicos, y medicinas de la tierra. Menos me acomodo a la otra parte; libertar a Lot, es preseruar, o el captar vna familia, dexando infinitas en el fuego, y no se ajusta a mi condicion hazer bien a vno solo, entre muchos que padecen; vayan mis compañeros a Sodoma, y dexense ver, que no quiero ser visto, ni conocido para remedio de vno, en hospital de tantos dolientes; y por el tanto, ni quiero que me vean en la Piscina.

Esta condicion tan ea nuestro provecho colijo la buena dicha de nuestra patria: merezcale la piedad, y deuocion, que obre en ella lo que monta, y suma su nombre. No tiene tal Custodio la Republica de los Angeles. El solo vale por muchos, o por todos quantos tiene el cielo.

Thobie nono se cuenta, como celebradas las bodas del santo iouen, auicndo experimentado en ellas tan buenas obras de su compañero Azarias (assi se llamó Rafael, mientras conuino ocultarse) le pidio el desposado, que dexandole aquellos primeros dias a los cariños de su esposa, fuese Rafael a la ciudad de los Medos con la escritura de obligacion, a cobrar de Gabelo la cantidad que deua a su padre. El Angel, que estava dedicado todo a hazer bien, y gusto a los dos Tobias, aceptó la comission apacible: *Et assumens quatuor ex seruis Raguels, et duos camellos in Rages ciuitatem Medorum perrexit.* Se partiò a Rages, lleuantose para el viaje quatro criados del luego de Tobias y dos camellos. Parece por la historia, que hasta casa de Ragucl vinieron solos los dos mucho camino. Sin ostentacion, y criados le hizo el Angel, quando compañero de Tobias, y quando le dexa quiere firmes, y no pocos? No necesitaua Rafael de su ayuda, ni de su asistencia. Por si solo, sin otros ministros, podia ajustar la cobrança, quien lo duda? Para que
son,

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoña

son, y de que han de seruir quatro criados aora? Dize el Cartufiano, que los lleuò: *Ve eos a disceres, & informares in via.* Para enseñarlos, instruirlos, y darles doctrina en el camino. Eran quizá estos quatro los menos buenos, o los peores de aquella familia, y quiere Rafael, para enmendarlos, hazerse su pedagogo. No tienen ellos sus quatro Angeles de guarda, que los enseñen y obren, hablandoles al coraçon, lo que Rafael con los labios aparentes, y desconocido? Luego sobra esta diligencia. Sobrara, si fuese Rafael como los otros; encomiendasele empero lo que no hazen los otros, por que él solo puede, y vale tanto, y mas que los quatro, y que todos los demas de su esfera.

Quierenlo ver en vna cosa grande, que han de juzgarla assi, si les merece atencion? Buelue Rafael de su viaje, cobrado el dinero, y por que fuese mas celebrada contera de la boda, se traxo consigo a Gabelo el deudor, que viesse a Tobias recién casado. Entrados en casa de los no uios, dize el texto, que Gabelo *Iuuenis Thobiam discumbentem, & exiliens osculati sunt sinuicem, & fleuit Gabelus benedixit que Deum, & dixit: Benedicat se Deus Israel, quia filius es optimi viri.* Tierno de gozo abraço a Tobias y alomandose el gusto a las mejillas en muchas lagrimas de consuelo, le dixo: La bendicion de Dios te alcance que eres hijo de bonissimo padre. Casoraro! el primero, y solo deudor es este, que se alegra en encontrarte con su acreedor. Lo comun, y que de ordinario vemos, es, si la distancia corta no dà lugar a esconderse el que deue, o se afusta, o quisiera encontrarse antes con vn enemigo, que con quien le prestó, y le pide: y aunque parece, que por auer pagado Gabelo, puesto que el Angel ya traia el dinero, no tenga lugar en él este desabrimiento comun: la mohina de que hubiesse venido a executarle con la escritura de obligacion, quien se la quita? Y para no facer la ponderacion de lo sagrado, cotejemos este hijo cobrador, con otro, que está en el Euangelio en la parabola de la uina, que viene como Tobias, embiado de

de su padre, a cobrar los frutos del arrendamiento, y se verá mejor la singularidad de Gabelo. En viendolo los administradores *Dixerunt intra se: Hic est haeres, venite occidamus eum, & habebimus eum hereditatem.* Este es el hijo de nuestro acreedor, que viene a cobrar, quitemosle la vida: no se contentan con menos. Lo mas es, que esta viña era la Sinagoga, a quien, entre otros alifios, le puso su dueño vn cerca, en quien comunmente entienden los Padres la custodia de todos los Angeles, atentos a guardar aquel pueblo, que era entonces los ojos de Dios. Los deudores de la viña tienen tan numerosa custodia de Angeles en su asistencia; el de Tobias a solo Rafael tiene; aquellos sobran como he dicho, y se sabe, con el mayoraazgo de su dueño, que viene a cobrar: Gabelo tan piadoso, y puntual con el hijo de su acreedor, que viene a executarle: *Quid mirum; si tam devoté loquutus est, cum quo Angelus sanctus fuit, & ambulavit tandem, non sine instructione salubri,* dize el Carufiano. Si trae a Rafael en su compañía el deudor de Tobias, que nos admira? El lo instruyó de lo que devia hazer, aun siendo deudor, y vn Rafael solo obra con su asistencia, lo que no pudieron en los arrendadores de la viña todos los Angeles de la cerca.

Mas Tobias, y Jacob son caminantes por especial providencia del cielo, y como a vn viaje de orden de Dios, su Magestad les cuida el buen viaje; a Rafael comete, que guie a Tobias; a muchos Angeles, que guien a Jacob: *Fuerunt ei obviam Angeli Dei, quos cum vidisset Jacob, ait: Castra Dei sunt haec.* Salieronle los Angeles al encuentro, luego que comenzó a caminar, y viendolos de compañía, y tantos, dixo: Los exercitos de Dios son estos; tan numeroso escuadrón, y tan bien ordenado, no puede ser de otro Principe. Ya hizo reparo Ruperto, en que tuviesse tantos Angeles Jacob caminando de su camino, acostumbRANDOSE en la casa de Dios dar vno solo, porque al mas menesteroso vno solo le sobra. Hagole yo en la contraposicion de vn caminante con otro;

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

otro, ni era mas santo Jacob, que Tobias; ni mas celebres sus virtudes, que en las de los dos, padre, y hijo, comiençan, y no acaban la sagrada Escritura, y Santos, sus reales. Porque pues, vn Angel solo a Tobias, y tantos a Jacob? Porque conuino por el officio de curar, que fuese Rafael el compañero, y vale tanto, y monta Rafael para Tobias, como para Jacob los exercitos de Angeles, que le acompañan. O que dichosa eres, Cordoua, si Rafael te assiste!

Y como son tan officiosos en procurar nuestro bien los Angeles, les deuemos la deuocion, y culto muy de justicia, tanto mayor que al resto de los Santos, quanta es la diferencia en el ser, y en el obrar de estas bellissimas criaturas a los hombres. Esto es assi en lo general, y de la reuerencia que se deue al Angel Custodio ay mucho escrito en los Santos, y Doctores. Sobre las generales, que a nuestro Rafael tocan, como a vno de los primeros, tiene lo especial discurredo, de su condicion, y de mas a mas ser Medico, y sustentador de sus encomendados, como parece por lo dicho. Y como estos officios de su cosecha son de ganancia, é interés, aun Rafael por lo Medico, quiere que se le pague la cura, y aun parece, que su dueño gitta que se le la paguemos.

Hermosa alegoria deste assumpto, es aquella parabola del caminante de Jerusalem, a Jericò. Que hizieron los ladrones, y curò el Samaritano Christo, entregandòle al huesped, en quien entiende Origenes el Angel Medico de la Iglesia, que con mucho primor se discurre el Domingo pasado; y sobre que, sin añadir, discurre, passandome a los dos denarios, que dà Christo al Angel Medico por la cura, que quiere Rafael le paguemos las que haze. De contado le paga nuestro Dueño con dos dadiuas que le hizo, con dos prédas que le mereció, porque se ocupasse en tan piadoso exercicio: los dones naturales vn denario, y los de gracia el segundo. Y el enfermo no contribuye a Rafael su Medico? Como puede el caudal del hombre satisfacerle la cura a tan soberano Principe, que se abate a sus llagas? Nuestro piadoso due-

Señor Jesús, que tomó por su cuenta nuestras deudas, como esta entre las otras, y le paga al Angel lo que no puede el hombre. Como si le confesle antes de manifestársele, dixo a Rafael Tobias rendido, o impossibilitado a la correspondencia de sus favores: *Azaria frater, potero, ut auscultes, ut habeam, siua ipsum tradam tibi seruum, non ero con-* digno *prospicientia tua*. Para que dixessen algo las voces con el peso de beneficios, a que se hallaua deudor, no hallaua otra mas preñada de primores, y piedad, que llamarle hermano: Hermano mio, atiende mi coraçon, y alma en estas pocas palabras: si me dexo herrar por tu esclauo, si te siruo assi toda mi vida, no seré, aun entregandome a mi mismo en esta forma, condigna paga a los cuidados de tu prouidencia conmigo. Ya descubierto, mucho mas le dixo con la admiracion, y silencio, que con las palabras; no cabe en ellas lo que deuen los hombres a este soberano Espiritu. Desde que se manifestó Rafael nuestro Custodio, hasta oy, no le ha reconocido nuestra desatencion descuidada; aora que le sentimos en el peso de los beneficios, digamosle como Tobias: *Raphael frater: Raphael hermano* (a seguro, que no desprecie el nombre, quien estudia tâto parecerlo en las obras) si esta Republica se haze tu esclaua, y se pone en las mexillas vna R, que diga tu nombre, en señal de que somos tuyos, comprados a precio de mercedes, no será condigna retribucion a las que deue.

Y aunque no podamos con igualdad, no escuse esta insuficiencia de la paga, si la quiere, y toma de Christo el Angel, pedirânos lo que pueden nuestras fuerças. Demosle dos denarios, como a Medico, y como enfermos pobres, las fiestas de los dos Cabildos, deudas justamente, no solo por el empeño, sino por el mucho tiempo, que se ha embarracado la paga. Del Angel de todos, y de quien todos tanta dependencia tienen, común há de ser el rendimiento. Tobias le ofrece la mitad de la hazienda, que traxo a su casa: esta se compuso de dos partes, porque fuesse la paga en dos dena-

Sermon predicado en la Ciudad de Cordoua

rios: de la dote de su esposa, que era hacienda de Raguel su suegro, en quien se dibuxa la Iglesia, y su Prelado. Dize Lau-
roco, que *Raguel* se interpreta: *Paster Dei*, y que *Sara* es
símbolo de la Iglesia. El caudal destes, del Prelado, y su espo-
sa, es el vn denario. Deue V. Señoria, señor, esta demonstra-
cion; que haze al Angel; bien que en tan illustre Cabildo,
que en lo puntual puede ser modelo a todos por estylo ordi-
nario, no se admire, que pague lo que deue; deue empero ve-
nerarse, porque haze lo que no se haze en el siglo tan falto
de justicia, que se agradece lo que se paga, como en otros lo
que se recibe de gracia, y yo como su menor Capellan, doy
a V. Señoria, en voz de toda Cordoua, las gracias destas fiel-
tas. La otra parte se traxo de *Gabelo*, que se interpreta *Ter-
minus*, y supone la Ciudad. Así se llama el termino de Cor-
doua: el obsequio, y sollicitud deste es el otro denario, cui-
dándole al Angel el rezo, y celebridad, que no ha tenido, y
que su Imagen se coloque dentro, y fuera de los muros, en
reconocimiento, que desde oy le professamos el Dios tute-
lar de nuestro termino, en fee de que coloca su estatua so-
bre la puente, que por ella parte la principal es termino de
Cordoua. Con mucha propiedad así, que fue entre los anti-
guos ceremonia sagrada marcar los terminos, y se hazia
ofreciendo sacrificio sobre las piedras, que los señalauan la
Imagen de nuestro Angel sobre la puente del rio, que es el
termino, que cierra nuestra poblacion; es el sacrificio, que
ofrecemos al Angel Custodio de nuestro termino. Entre los
cuidados de nuestro Dios, di ze el Escritor sagrado, que le
tuuo de partir el termino de las poblaciones, por el termino
de los Angeles, que destinó para este ministerio. Así está
en el Deuteronomio: *Constituimus terminos populorum iux-
ta numerum Angelorum*, a quien encomienda la defensa
de las Ciudades. como fortificacion, y cerca segura si mere-
cen los Ciudadanos su amparo. Celebre Republica, n. b. ilu-
simo Cabildo, al fauor, y deuotion de V. Señoria, y de sus
Diputados, se deue la sollicitud desta ficción. Degeñera la no-
ble-

bleza, si no parece hija de la virtud. Regidores por estaturo nobles, en ocupacion de esta daga lo parecen, aun a pesar de las pocas fuerzas, hazer fiestas ricas, siendo tan pobres los propios, arbitrio es de vn santo zelo. Patria mi Cordoua, este cuidado de uesa a Dios, y es la deuda al tamaño del Angel, que te dedica: serâ esta gloria, como la mayor, precioso esmalte de tantas, comote ilustran. Hate ganado la fama de tus hijos, celebridad en el orbe; la dicha de tal Custodio puede merecerte seguridad contra la furia de vnos, y otros enemigos. El solar del nacimiento no conduce para el camino del alma. Toda la tierra es de tierra, y para nacer a Dios, el suelo ni a prouecha, ni daña; para caminar bien, y parar mejor, no es caudal el como se nace, sino el como se vive. Con todo puede ser ayuda de costa para este viaje, ser hijo de patria, que tiene hijos santos, a cuyos Ministros atento Dios fauorece por sus amigos los vezinos. Si obra assi su Magestad diuina por los que nacieron acá, quanto mejor por los hijos del cielo? El spiritus soberanos, que le asisten, adiuinandole el gusto, en la promptitud al remedio de nuestras miserias.

Y vos Rafael, Aue Real, segunda luz despues de la eterna, en cuya llama generosa encienden los hijos de la Iglesia, claridad para ver el camino, y fuego para amar lo eterno, entre los tropiezos deste siglo, para que no se despeñe nuestra ignorancia; alumbradla Precursor, y Custodio, todo es vno en vos; encended la tibieza de nuestras voluntades, para que amando a quien os criò tan bello, siruiendoos por los buenos officios, que creemos en amparo de nuestra patria, merezca nuestra humildad la dicha
de acompañaros en la
gloria.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

PREVINOSE Para la tarde la procession general, en que se ouia de boluer el santo Arcangel a la Iglesia Parroquial de san Pedro, en la misma forma que se haze el dia del Corpus Christi, y en quien se esperaua vn mayor luzimiento por lo nueuo de la festiuidad, y ser celebrada a hora mas comoda para ser asistida, por ser por la tarde. Las calles estauan con toda preuencion en lo colgado, con grande luzimiento, y en las inuenciones, y altares, con el mayor primor posible.

Amaneciò aquel dia lluuioso, y aun desde la noche antes se començò a reconocer este inconveniente: pero como el tiempo estaua ya tan adelante, para que se pudiesse esperar, que diessse treguas el rato que la procession pudiera tardar en celebrarse, ayutando esta conjetura algunas intermisiones, y mudanças del dia, que lo hazian creer, muy por sínduda: assi no se juzgó, que la pudiera auer en el logro de la fiesta. Dixerónse las visperas, y se començò a poner en orden la procession, hasta llegar a salir de la Iglesia, la mayor parte della, de manera, que ya estaua el santo Arcangel cerca de la puèrra de santa Catalina. A este tiempo cargò tanto el agua, y viento, que no pareció posible proseguir, ni tampoco que el agua se moderasse: assi estauan cerradas las nubes. Y quando esto pudiera ser, el inconveniente de auerse puesto las calles tan lodosas, era forçoso estoruo, como tambien auer obligado estos accidentes a descolgar las calles a to la priessz, y descomponer los Altares con la misma, siendo assi, que mucho rato los tuvieron cubiertos con lienços, y otras preuenciones, mientras el tiempo no desesperaua de mejorarse. A tanto obligaua la deuocion, y el verdadero afecto a este festiuidad,

*suspendese
la processio*

Consideradas estas razones, resoluieron los dos Cabildos, que la procession no se hiziesse como se pensaua, y que la Imagen se boluiesse, en la misma forma que se truxo a la Catedral, a la Iglesia de san Pedro, Assi se hizo, lleuandola en

en vn coche, asistida de la Diputacion del Cabildo de la Iglesia, como se auia hecho el Sabado antecedente, con general sentimiento de los que veian malogradas tantas preuenciones de adorno, y inuencion, y executadas con efecto, por las calles que auia de passar la procesion. Esta no se dexò en el todo, porque se celebrò por dentro de la Iglesia, hasta terminarse en la Capilla del Sagrario, desde donde se lleuò la Imagen en la forma referida.

Ambos dias, que se intentò hazer, en seruicio deste glorioso Arcangel, este obsequio, mostrò ceños el cielo, y estoruos insuperables el tiempo, a que se añade vna circunstancia, que preuiene la admiracion al reparo, pues muchos dias antes del de seis de Mayo, fueron claros, y sosegados, y todos los de la octaua tambien lo fueron; solos los dos dedicados a las procesiones, fueron borrascosos: confieso que puede ser operacion acaso de causa segunda: pero confiesseme, que no será supersticion melindrosa, pensar que en esto se nos descubre algo de auisomiserioso; ojala ignorasse alguno la pronta disposicion, que ofrecen los concursos a las ofensas de Dios, y ojala pudiesse esta aduertencia templar algo de los licenciosos efectos destas juntas, en consideracion, que pues nuestro Angel Custodio pide a Dios, que se estoruen en los dias de sus fiestas, bastantemente aconseja como se deuen portar en ellas los fieles que tiene a su cargo. La Medicina de Dios lo prohibe? luego es achaque? Nuestro Custodio, y Guarda lo defiende? luego es peligro. Nunca es mejor la cura, que quando preseruaz; nunca el defensor mas provechoso, que quando anticipa la defensa al golpe.

Pudo el tiempo malograr las preuenciones, y adornos, que tenian dispuestos los vecinos de las calles por donde la procesion auia de passar. Y yo pretendo, que no pueda obscurecer en el oluido las que executò su deuocion, y piedad a festuosa, sin perdonar ningun trabajo, y costa, que a nada desto se nego su providencia, y asireferiré lo que llegó a

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

estar obrado con efecto, omitiendo otras cosas, que por no auer se executado, pueda parecer, que se excede de la verdad en referirlas.

*Altar de
la plaquencia
de S. Clara.*

La estacion era, salir la procession de la santa Iglesia por la puerta de santa Catalina, y encaminarse por la calle que le corresponde por frente a la plaquencia de santa Clara, Conuento de Monjas de la Serafica Familia de san Francisco. En este sitio está colocada en nicho decente, formado en la pared que corresponde a la huerta del Conuento, y que mira a la calle de la çapateria, vna imagen de nuestra Señora, venerada de toda la Ciudad con singular deuocion, y seruida opinion de milagrosa: aqui se dispuso vn Altar, que se leuantaua de vn pedestal, a proporcion del sitio, y sobre él se formò el primero cuerpo, que se componia de vn Altar, y este de vn frontal, rica, y curiosamente bordado de oro, desde el qual se proseguian vnas gradas, que se terminauan en la peana de la santissima Imagen. Vestianse estas gradas de frontaleras, bordadas en correspondencia del primero frontal, y poblauanse de ramilletes de flores contrahechas, y naturales, equiuocandose en competencia vistosa el arte, y el natural. Repartianse asimismo por las gradas muchas reliquias en medios cuerpos de Santos, y braços formados de talla admirable, con viriles de cristal. Al lado derecho estaua la imagen de san Francisco, que pudiera tenerse por retrato muy al viuo copiado; tal se mostraua en ella el primor de su artifice. Al lado izquierdo estaua representada, con no menor acierto, y viuçza, santa Clara, en otra Imagen de igual correspondencia, y deuocion, y todo junto formaua agradabilissima vista. Adornauase todo el sitio restante de ambos lados de la pared, de lucidas, y vistosas colgaduras. Y desde aqui dexo supuesto, que en esto todas las calles de la estacion se competian, sin vencerse; tan igual se repartian por todas colgaduras ricas, y pinturas preciosas.

*Arco de los
calçeteros.*

Desto estaua compuesta la calle de la çapateria, y la de la pescaderia, hasta el arquillo de los calçeteros. Este se com-

ponia desde el suelo, como vn estado poco mas o menos, re-
uestido de yedras, y desde alli toda la cumbre de pinturas
vistosas de paisles, acompañadas de espejos y piezas de pla-
ta a trechos; como cenefa, o marcos de las pinturas, que to-
de hazia agradable vista, y rico aparato; tan conforme se
miraua lo artificioso en lo dispuesto, y lo costoso en lo preuen-
nido.

Desde aqui comienza la calle de la Feria, donde ayuda-
ua mucho su disposicion a su lucimiento, que si bien el de
las demas fue como se ha visto, y se verá, lo espacioso desta
ofrecia mas dispuesto campo al concurso, y mas espaciosa
vista a sus preuenciones. Casi en la mitad desta calle está
sito el Conuento Real, y Venerable del Serafico Padre san
Francisco, y en su puetra principal, que mira al portillo de
los mercaderes, erigió esta Religiosissima familia vn Altar
en esta manera.

Componia en su Arquitectura tres fachadas, cuya basa
eran tres Altares, de donde se leuantauan seis gradas por
cada fachada, en disminucion proporcionada, hasta termi-
narse en vn dosel vistoso, y rico, de terciopelo carmesí, y oro:
del mismo color eran los tres frontales del primero cuerpo, y
tambien lo vestido de las gradas, lo vno, y lo otro bordado de
oro a marauilla, los senos, y remates adornauan piramides
de tarco, de varias colores, y singular artificio: interponian-
se a las bordaduras escogidas laminas, y agudos, y doctos
geroglificos de erudita Poesia: y por simbolizar mas propia-
mente con la fiesta del Tutelar San Rafael, la ereccion del
Altar, olemnizando el milagro que hizo en restaurar la visi-
ta a Tobias el mayor. En lo superior del plano vltimo se co-
loco el Angel, hermoso, y lucido, de vna mano pendiente el
pez, con toda propiedad representado. A la parte diestra
del Angel estava la figura de Tobias el moço, de muy buena
figura, vestido a lo Judio, con lucimiento, y propiedad: tenia
en la mano la hiel del pez, que obseruo por orden del santo
Arcangel para la curacion. Al lado siniestro estava la figu-

*Altar del
Conuento de
San Francis-
co.*

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

ra de Tobias el mayor, muy bien representado, en ademan de ciego, y traje de anciano. Salia del Angel vn rotulo, que se terminaua en Tobias el moço, con aquellas palabras de capitulo onze de Tobias: *Lini super oculos eius ex felle isto piscis quod portas recum:* que en Castellano quiere dezir lo que este mote:

*Pues que la lleuas contigo,
ungele los ojos del
deste pez con esta hiel.*

De Tobias el moço salia otro rotulo, que se terminaua, y dezia: *Liniuit oculos patris sui, & visum recepit:* que en Castellano es lo mismo que este mote:

*Ungeó a su padre, y cobrando
la ausente vista sus ojos,
erocó en gozo los enojos.*

Añadió la curiosidad la figura de vn perro, tan viuamente copiado, que solo se le echaua menos el mouimiento; tan perfecto era lo demas, nuncio de la dicha del camino, y buelta de Tobias. Y como se colige del texto, tenia vna cartela a los pies, que dezia: *Quasi nuncijs adueniens blandimento sua cauda gaudebant.* Quiere dezir:

*Como nuncio del que viene,
alegre predize el gozo
con la cola, y el resazo.*

Celebróse con general aplauso lórico, y curioso deste Altar, en que se mostró el afecto que siempre tiene este Real Conuento, a celebrar todas las cosas que tocan a la Ciudad, por cuya petición y respeto se hizo este Altar.

Subia la esfracion la calle de la Feria, y por la de los Libreros a los Marmolejos, donde tenia preuenido la deuocido, y curiosidad (que de todo esto se componia) de Antonio Martinez de la Cruz, y Antonio Martinez Sabido su hermano, y Miguel Gonzalez, vn Altar a marauilla visto, en que lucia con igualdad, no menos el ingenio, que la costa. A esta ayudaron todos los vezinos desta calle, pero la

Altar de
los Marmolejos.

fabrica, y cuidado fue de los tres sobredichos. Estava sito en la calle de los Marmoles, frontero de la Esparteria, donde se leuanto vn tablado de vn estado de alto, y de longitud diez varas. Encima deste primero cuerpo se leuantauan otros dos cuerpos en diminucion proporcionada. En el vltimo plano se fabrico vna ciudad cercada de murallas, y antemurallas, con remate de almenas, y a trechos vistosas torres. Sobre esta ciudad parecia vn Angel, en medio de vn ingenioso arco de diuersas flores, debaxo de vn lucido, y vistoso dosel de terciopelo, y damasco verde: segun las insignias, daua a entender, que era el Arcangel San Rafael; y segun la postura, representaua ser la defenfa, amparo, y proteccion desta ciudad. Esta tenia por frente vna puerta, primer del arte, y esmero de la curiosidad. Al lado derecho estaua San Acifelo estremadamente vestido, con palma de Martir en la mano, y vn mote que dezia:

*De Acifelo la proteccion,
de Rafael el seguro,
son mi duplicado muro.*

Al lado izquierdo estaua su hermana santa Victoria, en conformidad vestida, y vn mote que dezia:

*De Victoria la grandeza,
y de Rafael la gloria,
son duplicada victoria.*

A los lados de la ciudad, algo distantes, estauan dos damas; la del lado derecho vestida de lama encarnada, a que se añadia el adorno de muchas joyas, de cuyas insignias venia en conocimiento, que era la virtud de la Religion. Tenia vn mote, fundado en aquellas palabras de los Macabeos capitulo seis: *Rapite Religionem, & obseruantiam;* que dezia assi:

*Religion, cultus, y obsequio
nunca faltaran en mi,
pues por vos sano me vi.*

La dama, que estaua al lado izquierdo, estaua vestida de
chay

Firgas que hizo la Ciudad de Cordoua

chamelo verde, adornada a similitud de joyas. La color del vestido, y las demas señas, dauan a conocer, que era la virtud de la Esperança. Tenia vn mote, fundado en aquellas palabras del Eclesiastico capitulo treinta y quatro: *Speram anim illorum in saluante[m] illos*. Quiere dezir:

*Bien colocada Esperança,
Angel, en vuestra virtud
soliciosa mi salud.*

Pusieronse estas dos virtudes a los lados desta ciudad, para dar a entender, que el tener a San Rafael por Custodio en Cordoua, y a San Acisclo, y Santa Vitoria por Patronos, es mediante estas dos virtudes, con la primera, ofreciendo culto a estos Santos, y con la segunda esperando tenerlos siempre por amparo, y proteccion suya.

En los otros dos cuerpos del Altar se repartieron las principales reuelaciones, que el Venerable Sacerdote Andres de las Roelas tuuo del Arcangel San Rafael, en confirmacion de ser Custodio de la ciudad de Cordoua: y assi en el segundo cuerpo del Altar estaua al lado derecho vn Religioso de la sagrada Orden de San Benito, sentado en vna silla, dando vn libro, en que se daua noticia del sepulcro de los santos Martires, cuyas reliquias se hallaron en la Iglesia Patronal de San Pedro. Recibia el libro el Licenciado Andres de las Roelas, siendo niño, de cuya leyenda, como él lo escriue, le prouino la deuocion, que continuó toda su vida a estos gloriosos Martires. El Religioso tenia vn mote, fundado en aquellas palabras de la sagrada Escritura: *Et erum uominum sunt in libro uita*. Y dezia assi:

*Hallaráis en este libro
la vida, que ya es traducida
en el libro de la vida.*

En el lado izquierdo correspondiente deste cuerpo, estaua el señor Obispo, que entouces era desta Ciudad, vestido de Pontifical, sentado en vna silla, y a su lado vn bufete, donde estaua repartido todo lo necesario para el estudio, con cu-

fielidad: delante del Obispo estaua el Licenciado Ruelas,
vestido en habito de Clerigo, consultando las reuelaciones
que auia tenido cerca de los huesos de los santos Martires,
que estauan en San Pedro. Y aunque es verdad, que esta
consulta, dize el mismo Andres de las Roelas, que la touo
con el Prouisor, y no con el Obispo, no contradize, que lo
mismo no se duplicasse segunda vez con el Obispo, ni tam-
poco seria defecto intolerable, quando se negasse este su-
puesto, que para mas adorno desta apariencia, se pudiesse
asi. Tenia el Obispo vn mote, que dezia:

*Preguntadme vos, si ay
entre estos cuerpos de Fieles,
algunos huesos de infales.*

En medio deste segundo cuerpo estaua la principal reuela-
cion, quando el Arcangel se le apareció estando rezando
Maitines la vltima vez, y le dixo, que era Custodio de la ciu-
dad de Cordoua. Estaua puesto el virtuoso Clerigo rezan-
do Maitines, los ojos leuantados mirando al santo Arcan-
gel. Este tenia vn mote, fundado en aquellas palabras de
Tobias capitulo doze: *Ego sum Raphael Angelus vnius es
septem, &c.* q es lo mismo. q esto que se sigue en Castellano:

*Yo soy Raphael, Custodio
de esta Ciudad. y sus muros,
que siempre estaran seguros.*

En el primero cuerpo, al lado derecho, estaua la Iglesia de
San Pedro admirablemente copiada, imitando quanto fue
posible su portada, y torre, y colocado en lo alto de la torre
el Arcangel. En esta Iglesia era donde el Vn: rable Ruelas
acudia de ordinario a hazer oracion, y a encomendarse a es-
tos santos Martires. Al lado izquierdo, en correspondencia,
estaua fabricada la puerta de Placencia, con perfecta imi-
tacion. Iuan saliendo por ella cinco Caualleros, en cinco
hermosos, y perfectos cauallios, cuya fabrica arrebatava la
admiracion, y la alabanza. Estos Caualleros estauan vesti-
dos de blanco, con behemios roxos.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordova

Figurauase vn pedaço de a meno campo, feliz exceso del arte, por donde ivan passando con tan medida disposicion, que ninguno se perdia de vista. Lleuaua cada vno vna palma en la mano derecha, y en el braço izquierdo vna targeta en forma de escudo, y en ella grauado el nombre de cada vno de los cinco, que eran Fausto, Marcial, Acisclo, Zoilo, y Jenuario.

Junto al primero de estos Caualleros estava el Venerable Andres de las Roelas, con semblante de enfermo, recostado sobre vn cesped. Este primero Cauallero tenia vn mote fundado en aquellas palabras del Psalm treinta y tres: *Cursus edit Dominus omnia ossa eorum*: que quiere dezir:

*En la Iglesia de San Pedro
están los huesos, auisa,
que los saquen a gran prisa.*

En medio deste primero cuerpo estava el Venerable Clerigo Roelas sentado en vna silla, tan enfermo, que parecia no poder mouerse, y el Angel a su lado, con vn mote fundado en aquellas palabras de Esdras capitulo siete: *Serge, & vadit in agrum*; que dezia:

*Andres, Andres salte al campo,
cobrarás por tu salida
la salud, fuerzas, y vida.*

Adornauase todo este Altar de excelentes colgaduras vistosas, y no menos ricas frontaleras, y todos los demas aliños deste genero, baltantes a hazer parar los deseos, y satisfacer la curiosidad, denotando cada parte, y todas juntas, la deuocion, asistencia, y gasto con que se auia obrado.

Ya ze a poca distancia colocada años ha vna Cruz, por deuocion de los vezinos, en el esquina que mira a la plaza de San Saluador, y parte las dos calles de la Esparteria, y de los Libreros.

*Alto de
la Cruz de
la Esparteria.*

Este sitio se adornó tan de buen gusto, que pudo ser mucha parte de tan gran fiesta. Hazia su Altar tres fachadas, a las tres calles a que mira este sitio, a que dauan principio tres

estremados frontales, y sobre este primero fundamento se levantauan gradas vniformes, cubiertas de frontaleras ricas, hasta terminarse, procediendo en disminucion, en el pedestal de la Santa Cruz. Poblauanse estas gradas de medios cuerpos, y brazos de Santos de talla dorados, en que se contenian preciosísimas reliquias, y entre ellas a trechos ramilletteros de flores contra hechas de talco, y otros materiales; curioso desempeño del artificio, como tambien del cuidado, y obligacion, a cuyo cargo estuuu esta fabrica.

Desde aqui passa la estacion por la Esparteria, y por la plaza de la Corredera, a la plaçuela del Almagra, y della a la Iglesia de San Pedro, donde auia de terminar.

En todo este distrito, ni los antecedentes, huuo executadas con efecto mas fabricas festiuas: pero es sin duda, que si el tiempo huuiera dado lugar, no huuiera ninguno en toda la estacion vacio de inuenciones, o de sorto de ingeniosos artificios, fuertes, y otras cosas hijas de la deuocíon, y del arte.

Ambas cosas se vieron con marauilla disculpada en los adornos de la Iglesia de San Pedro; cuidado de Don Joseph de Valdecañas, a quien se deve atribuir todo lo que se obró en estas fiestas. Todo se le encargóua, y de todo se encargóua, como si cada circunstancia no fuera ocupacion bastante de qualquiera grande prouidencia. La suya lo puso en estado, que no parecia posible dexarle de encomendar quanto se iba ofreciendo, ni tampoco le dexaua vacio para resistirse a las continuas instancias con que se le pedia. Los aciertos de vna ocupacion, le disponia otra; mas remisas fueron las peticiones, si no se huuieran acreditado tantos efectos que resultauan dellas, y sin duda fuera mas tolerable en este Cautallero negro su experiencia, que el vio della.

Comóse la Iglesia de San Pedro toda de rascasnes pagizos, y carmesies, de estremada igualdad, que es bien de reparar, siendo tan grande, que se hallassen conformes. De lo mismo se cubrieron todas las columnas del Templo, desde las basas a los capiteles.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoba

El Sabado en la tarde treze de Mayo, se fixaron desde la puerta mayor, discurriendo por ambos lados, hasta las dos colaterales, sobre las colgaduras, todos los papeles de las Poesias, que auian escrito forasteros, y naturales, para el Certamen, en papel de marca, y de escogida letra, que fue entretenida ocupacion de todos aquellos dias del segundo Octauario. Ayudò mucho a todo esto dispuesto, el cuidado, y asistencia del Licenciado Bartolome de Mohedano, primero Rector perpetuo desta Iglesia, Eclesiastico de toda veneracion, y respeto, de que lo hazen digno su caridad, y virtud, y letras.

Altar de San Pedro Sobre las gradas fixas del Altar mayor se hizo vn tablado, que sobrelia de las tres o quatro varas, para formar lugar competente al adorno del Altar, que començaua desde este primero plano, en forma de tres fachadas en triangulo. En la primera, que se mira por derecho, auia seis gradas: la principal se componia de vn rico, y vistoso frontal de terciopelo carmesi bordado de oro, como no es posible imaginarse mejor. Deste cuerpo se regian quatro gradas de igual tamaño sobre la vltima, en la proporcion de anchura, que le daua lugar lo que se iban disminuyendo las gradas, para que el frontispicio tuuiesse Arquitectura perfecta. Leuantauase esta vltima la mitad, y mas que las otras gradas, y sobre ellas se puso vn dosel de terciopelo carmesi, largueado de galones de oro, con remates dorados; en las dos esquinas, y en el alto de la copula. En este estaua vna peana dorada, y en ella la imagen del santo Arcangel San Rafael, de hermosa talla, dorada, y manizada admirablemente. Tenia a la mano derecha, sobre vna tarjeta, o escudo coronado de oro, y en ella en campo oxo vnas letras de oro, que dezian: CORDOVA. En la izquierda tenia el pez tan celebrado, insignia propia suya, y remedio milagroso de Tobias.

Los otros dos lados desta primera frente del Altar, desde el primero se componian de quatro gradas conformes a las primeras, terminandose con la vltima, sobre que se le-

leuantaua el vitimo Altar, sobre que estaua la Imagen.

Todas estas gradas, y Altares se alinaron de vna misma manera, de terciopelo carme si bordado de oro, tan conforme en todo, y tan igual en lo rico, y curioso, que no se diferenciua en nada. No lo eran menos los medios cuerpos, y brazos de santos, que las poblaua, y los ramilletteros, que a deuidos trechos crecian el adorno, y ocupauan la atencion; viua competencia de la naturaleza, y exceso sin reprehension de todo lo fingido, y todo lo natural.

Las gradas que baxauan del Altar mayor a la Capilla, y toda ella, estaua alfombrado, que por ser el tiempo lleuioso, y fresco, fue menester hazerlo assi, aunque era por fin de Mayo.

De esta forma amaneciò la Iglesia de san Pedro Domingo catorze de Mayo, y desde Lunes quinze del mismo se comenzaron las fiestas del Octauario, que en ella se hizo, con entera solemnidad, y deuota ceremonia.

Viernes diez y nueue de Mayo se celebraron en dicha *conclusiones* Iglesia las Conclusiones de la facultad de Medicina, que para este dia estauan preuenidas, y dispuestas. Presidiòlas el Licenciado Juan Sanz de Lordui Obregon, digno hijo desta Ciudad, Licenciado en la facultad de Medicina, Catedratico en propiedad de Filosofia en la Vniuersidad de Osuna, Colegial del insigne de la Concepcion de Seuilla, cuyas letras, y agudeza natural, es estimada en quantos le conocen. Sultentòlas el Licenciado Diego de Figueroa Alfaro. Deuiasele de justicia, por el acierto de su curacion en el contagio. Dispusose el Teatro capaz del concurso, q̄ asistió a este acto, que fue numeroso, y lucido, sin que faltasse a el persona de letras, y autoridad, de las muchas que ilustra a Cordoua de estos dos generos. La Catedra se puso arrimada al primero pilar de la Iglesia, a la mano derecha: adornóse de damasco de colores estremadamente lucido. Desto era tambien la sobremesa del Sultentante. Desde este sitio el de la naue mayor, hasta frontero de las puertas colaterales, se

Fiestas que hizo la Ciudad de Córdoba

Se ocupó con los palenques de los dos Cabildos, que en forma le asistieron. En lo restante de la Iglesia se acomodaron asientos capaces, y decentes de auditorio tan docto, y numeroso.

Auiendo de ser esta fiesta, como las demas, en obsequio, y reuerencia del santo Arcangel, todo se deuia encaminar a este fin. Camplió muy bien su Autor en esta parte, pues todas las Conclusiones se dirigieron, quanto fue posible, a este intento. Diuidieronse para dar latitud a la eleccion de los arguyentes, en diez y ocho Conclusiones, no solo las especulaciones teoricas, y practico modo de curar: pero tambien para hazerlo mas vniuersal (quando no porque se radicasse en ello toda la Medicina) las mas sutiles questiones de vna y otra Filosofia natural, y racional, comenzando de las mas precisas obras de nuestro entendimiento, en la construccion de las entidades, que solo por suyas se llaman de razon, siendo en la verdad ficciones quimericas, y no poca fatiga de los ingenios. Prosiguiendo en la constitucion del natural compuesto, sus principios, y causas, y la natural Filosofia magaa, para llegar a examinar la essencia de los temperamentos, siguiendo al docto Auicena, no menos por Principe, y Maestro de la facultad, que por compatriota, diuidiendo las dolencias, enemigos de la vida, para tener mas exacto conocimiento de su ser, de donde se infiere mas segura su curacion, siendo corona de tan metodica disposicion, si no la mas nueva, la mas graue question Medica, Metafisica, y Teologica, y la mas propia a esta festiuidad: que pregunta, si la curacion que hizo nuestro Arcangel santo al anciano Tobias, restituyendole la perdida vista, fue sobrenatural, y milagroso; o natural; efecto de la hiel del pez Calycornio.

Rompió el campo a la ingeniosa lid, por la mañana, question tan del caso, como de sen ler, que el calor de la calentura, aunque estraña, y nociua al fujeto, cuya destruccion solita, nace del coraçon, principio de nuestro vivir.

Començó la docta discrecion con ingenioso argumento, el

el Licenciado Diego de Castro Paez, hombre de calidad, Cirujano del santo Oficio, docto en la Medicina, de que dió bastante seguridad el acierto de su curacion en el achaque contagioso, en que empleó su persona muy generosamente en provecho comun. Mostró en su argumento su talento, y letras.

Primera replica fue la del Doctor Alonso de Burges, primero en Licencias de Medicina, y Maestro en Filosofia en la insigni Universidad de Alcalá de Henares, Medico del santo Oficio de Cordoua, cuya docta erudicion manifiestan sus escritos curiosamente doctos.

La segunda replica, sin primera, fue del Doctor Nicolas de Vargas Valençuela, primero en Licencia de Medicina, Maestro, y Categratico de Filosofia en la celebre Universidad de Sevilla, Medico del santo Oficio de Cordoua, cuyas obras lo hazen bien conocido, tanto en la Medico por el tratado de la preservacion contra el contagio que sacó a luz el año antes que le padeciese; como en lo Historiador, y Politico, en el volumen que escribió de lo sucedido mientras duró aquella lastimosa calamidad, en que obió su ciencia, y piedad mucho en beneficio de su Republica, y remedio universal.

Tercero lugar tubo el Licenciado Melchor Moyano, que si afeó siempre inferioridades su modestia, este día no lo dexó inferior a nadie su argumento.

Quarto lugar toco al Licenciado Tomas Murillo, Medico de la ciudad de bujalance, y aunque forastero en la Ciudad, pareció en sus estudios vezino, y natural de la ciencia, con que no puede ser estrangero de ninguna parte.

Cerró el acto, coronando la palestra, el muy Reverendo Padre Maestro Fra Juan de Butron, Provincial que fue en la Prouincia de Andaluzia, de la sagrada Orden de S. Agustín, luciendo su gran talento, y muchos estudios, y dando autoridad al Teatro con la suya.

Viero, se este día los Teologos en la materia Medicos, y

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordova

estos en la formalidad Metafísicos. Puso treguas al exercicio el vfo, no la fatiga.

Fue de tanto lucimiento la mañana, que creció lo numeroso al Teatro, y a la hora señalada en él se auian presentado, si los mismos sugetos, con diferentes motiuos a sus discursos, que los dió al proponiente, y Doctores, la curació de nuestro Arcangel en Tobias el mayor, en que, si no los desconocimos Medicos, en las razones del arguir, y defender, los reconocimos Escriturarios. Parecio entonces hija de la Fé la Medicina: a si vieron lo sagrado, con los principios Medicos, defendiendo, y opugnando. Y por que esta batalla no solo fuesse deleite a los discursiuos, sino tambien fructificasse a nuestra salud, el Licenciado Melchor Moyano tocó tan importante question, como la que examina las conueniencias de las minoratiuas, en los principios vn iueuales de los achaques que auiendo lo puesto fuera de question el vfo, las razones bastaron a hazer la materia dudosa. Selló el Licenciado Murillo, el Certamen, tocando segunda vez la question de la mañana, que aun despues de tantos discursos, halló que dificultar su suficiencia. Con que se dió fin al acto, y principio a las aclimaciones de su aplauso.

Sabado veinte de Mayo en la noche, por ser vispera de la vltima fiesta del segundo Octauario, que se celebró en la Iglesia de San Pedro, se adorno la torre de luminarias, poblóse de inuenciones de fuego, y muchas cohetes, repique de campanas, y todo lo demas que se pudo, de clarines, y chirimias, correspondiendo a esta fiesta las luminarias de toda la Ciudad, y con particular lucimiento las de aquel barrio.

Ultima fiesta en S. Pedro El Domingo veinte y vno de Mayo se celebró la fiesta con toda solemnidad, asistida de los dos Cabildos, en que conuiniéron casi todos los Capitulares de ambos.

Esta se separada la Capilla mayor, para asiento de los señoras, y preueni la su entrada, de manera, que el concurso, aunque fue muy numeroso, no le embaraçalle, prouidencia